



# Alza de tasas no frenaron crecimiento económico, lo fortalecieron

Por: Víctor M Ortiz Niño

COYUNTURA EMPRESARIAL Y FINANCIERA

[victor.ortiz.nino@gmail.com](mailto:victor.ortiz.nino@gmail.com)

Está por iniciar la segunda mitad del 2017 y contrariamente a lo esperado por muchas personas nuestro país no está inmerso en una crisis económica; sin embargo, lo que vivimos es todo lo contrario, mayor crecimiento, con estabilidad cambiaria e inflación elevada, pero bajo control; como resultado de tres factores: Incumplimiento de amenazas de Trump, control de finanzas públicas del Gobierno federal y manejo de Política Monetaria.

En efecto, las amenazas de Donald John Trump no se han cumplido, porque el sistema de gobierno federalista estadounidense se ha encargado de frenar muchas de sus iniciativas por el elevado grado de integración que

tienen las economías de México y Estados Unidos.

Asimismo, el Gobierno federal ha disminuido su endeudamiento y su déficit público, señalando que cuidará que no se descontrole, lo que ha sido reconocido por las calificadoras al no modificar su perspectiva ni realizar acción alguna.

La otra parte es el buen manejo de la Política Monetaria por parte de Banco de México, el cual elevó su tasa de interés interbancaria a un día, durante 2017, del 5.75 % en que se ubicaba en enero al 7.0% en que la dejó en junio.

Los teóricos dirían que el alza de tasa de interés por parte del Banco Central debería frenar el crecimiento económico, situación que es señalada por diversas teorías; sin embargo, no se dio.

Al respecto, los analistas de CI Banco señalan que no hay evidencia clara que mayores niveles de tasas de interés hayan afectado a la economía en general, ya que hasta el momento, gran parte de los indicadores económicos muestran una alentadora reactivación, situación que no sólo ha jugado a favor del Banco de México en el primer semestre, sino que hoy cuenta con grados de maniobra para conseguir su estrategia, debido a que los riesgos en el entorno económico se han reducido significativamente para el resto del año.

Desde el punto de vista de los especialistas, el principal riesgo y aparentemente el único es la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que hoy se percibe con mayor optimismo.

Opinan que el próximo año, la economía tendrá que volver a lidiar con las finanzas públicas, calificadoras de deuda soberana, políticas fiscales de Trump, elecciones presidenciales y desempeño de la economía norteamericana. Lo anterior, podría limitar o descarrilar la confianza que ha retomado el país por parte del consumidor e inversionista.

Al respecto la calificadora Fitch señaló que en el primer trimestre de 2017 el crecimiento del PIB de México fue más enérgico de lo esperado, alcanzó 2.8% interanual. Un desempeño fuerte en el sector agropecuario y la resiliencia en el de servicios siguen respaldando la economía y que incrementó sus pronósticos de crecimiento a 2.0% para 2017 y 2.2% para 2018, desde 1.5% y 2.1% respectivamente, agregando que los riesgos para las proyecciones de crecimiento siguen con inclinación a la baja.

La calificadora manifiesta que el banco central ha aumentado la tasa de interés para controlar la inflación y asegurar que las expectativas inflacionarias permanezcan bien ancladas y cree que, dado el ajuste monetario preventivo de México, el banco central será capaz de desvincular su ciclo de ajuste del de la reserva federal de EE.UU. en 2018; podría mantener tasas de 7%.

Con respecto al tipo de cambio señala que ha experimentado una apreciación marcada desde los máximos alcanzados a principios de 2017 y que este rebote parece reflejar una disminución en la preocupación por los daños que causarían las renegociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Ante lo anterior, en mi rancho se hicieron una pregunta ¿Qué dirán ahora los analistas estadounidenses que señalaron que, en estas fechas, el peso estaría en 25 pesos por dólar y con recesión económica?